
EDITORIAL NOVARO
ER
34
VIDAS EJEMPLARES
SAN JUAN DE DIOS

San Juan de Dios

(Datos Biográficos)

JUAN Ciudad Duarte, a quien hoy se venera con el nombre de San Juan de Dios, nació de padres humildes en el reino de Portugal, en la población de Montemayor, cerca de la frontera con España, el 25 de marzo de 1495.

Cuando tenía unos diez años huyó de su casa por seguir a un sacerdote forastero que se había hospedado en ella, fascinado por el brillo del ideal, todavía muy impreciso, de ocuparse en obras de caridad y de hacer algo grande en su vida. Hubo de pasar aventuras y peripecias casi novelescas. Primeramente tuvo que trabajar como pastor y mayoral a las órdenes de un honrado terrateniente. Cuando ya era un mozo, su amo le propuso que tomara a su hija en matrimonio y Juan, sin saber bien por qué, rehusó, se despidió de su amo y sentó plaza de soldado. Al servicio del rey pasó algún tiempo y tomó parte en acciones de guerra, de modo que se ganó algunos ascensos. Pero, habiendo descuidado un rico botín que se le había confiado, hubo quien le ganó en astucia y se lo robó. Esto enfureció al jefe de armas, y en su ira habría mandado ajusticiar a Juan, si otro jefe superior, más humano, no hubiera conmutado la sentencia por la de expulsión del ejército.

Así pues, Juan volvió a servir, como labrador, a su antiguo amo, y poco después sentó plaza de soldado otra vez, para luchar contra los turcos, que invadían a Europa. Pero esta campaña fué breve, y al terminarla, Juan se halló de nuevo sin qué hacer de su vida. Sabía leer y escribir, pero nada más. Entonces, al regreso, desembarcó en la Coruña y peregrinó a Santiago de Compostela, de donde pasó a su tierra, pensando encontrar vivos a sus padres. Grande fué su pesar cuando, llegado a Montemayor, supo que su madre, muerta de tristeza por su partida, sólo había vivido unos meses después de perder a su hijo, y su padre, por consolarse, había entrado como religioso franciscano, pero hacía ya tiempo que también había muerto.

Sin nada que hacer en su tierra y lleno de tristeza Juan se alejó de ella y, en su camino, habiéndose hospedado en un hospital, comenzó a sospechar que el servicio a los pobres y enfermos era su vocación. Por lo pronto entró a trabajar a las órdenes de una familia que se dirigía a Ceuta, en Africa. Allí cayó su amo gravemente enfermo y Juan tomó a su cargo la tarea de consolar y servir a todos con el mayor cuidado. La pobreza arruinó a esta familia y Juan, sin tener ninguna obligación, se hizo albañil para darles de comer. Juan, entonces, se quedó en Gibraltar, manteniéndose como vendedor ambulante de libros.

Juan siguió hacia Granada y se dedicó a vender leña. Un día entró a oir un sermón que predicaba el célebre Beato Juan de Avila. Del sermón salió como loco, gritando a voz en cuello: "¡Misericordia, Señor, misericordia!", y comenzó a hacer tales demostraciones de arrepentimiento, que lo tomaron por un verdadero loco, lo encerraron en un hospital y, según la costumbre de entonces, le dieron azotes y malos tratamientos para calmarlo, cosa que él aceptó diciendo que todo se lo merecía por sus pecados; pero no convenció a los enfermeros. Por fin se reconoció que su locura no era enfermedad, sino amor a Dios y al prójimo, y se le puso en libertad. Luego comenzó Juan a buscar enfermos, locos verdaderos y pobres de toda clase, y a pedir limosna y endeudarse por sostener un hospital en la ciudad de Granada.

No es posible resumir sus grandiosas obras de misericordia ni los milagros que obró, pero no podemos olvidar su heroísmo cuando, habiéndose incendiado el hospital, Juan se metió entre las llamas y estuvo media hora adentro, sacando enfermos, arrojando camas a la calle, moviéndose en aquel horno inmenso y permaneciendo ileso, como pudieron atestiguarlo más de quinientas personas que lo presenciaron desde fuera.

De loco que había sido considerado, Juan de Dios pasó a la opinión de santo. El Arzobispo le mandó que se pusiera un hábito que él mismo le dió y que dejara la costumbre de cambiar sus vestidos con el primer pobre que veía andrajoso y necesitado. Y Juan convirtió a dos encarnizados enemigos, no sólo haciendo que se perdonasen, sino que se uniesen con él para la obra de caridad que había emprendido. Así comenzó la nueva Orden de Caridad, los heroicos Hermanos Juaninos, de todos conocidos.

Tras una larga enfermedad, Juan de Dios murió de rodillas ante el altar, porque la muerte le sorprendió a solas, en esa postura.

—:—

Obra consultada: LA GRANADA DE ORO, por Antonio Alarcón Capilla.– Madrid, 1950

—:—

Guión del P. Carlos de Ma. y Campos, S. J.–Dialogación de Javier Peñalosa.–Realización Artística de Antonio Cardoso.

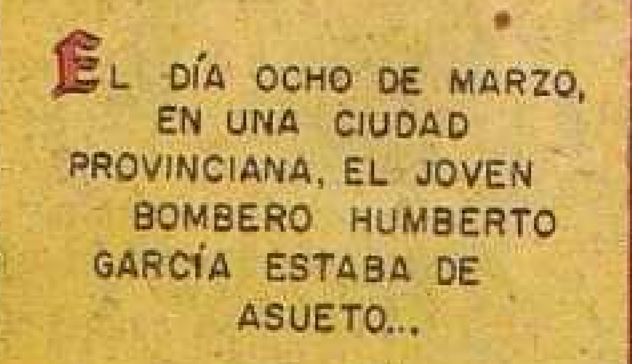
—:—

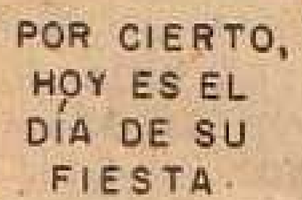
En el próximo número: "SAN ANTONIO ABAD"

VIDAS EJEMPLARES - Año III - No. 34 - 1o. de Febrero de 1957 - Revista mensual publicada por "Ediciones Recreativas, S. A." de México.— Graciela Padilla Gerente.—Rafael Rentería, Director de Publicaciones.—Donato Guerra, 9. Apartado Postal 6999. Tels. 21-37-93 y 27-63-54. México 1, D. F.—Autorizada como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos No. 1, de México 1, D. F., el 10 de mayo de 1954.—Dirigida por el R.P. José A. Romero, S.J., Director de la "Obra Nacional de la Buena Prensa".—Dirección artística de Xorge Chargoy.—Producción de Delio Moreno Bolio.—Derechos mundiales reservados.—Precio del ejemplar: $ 1.00 en la República Mexicana.—Dólares 0.10 en el Extranjero.—Suscripción anual: $ 11.00 en la República Mexicana; Dls. 1.20 en el Extranjero, incluído el envío por correo certificado.—Impresa en México por "Novaro Editores Impresores, S. A." - Apartado Postal 10500.—Ventas y suscripciones: "Distribuidora de Publicaciones Universales, S. A. de C. V." - Donato Guerra, 9. Apartado Postal 10223. Tels. 21-68-37 y 21-55-60. México 1, D. F.—Distribuidor para España: Queromón Editores, S. A.—Narváez, 49, Madrid.—Precio, 5 Pesetas.

REVISTA APROBADA POR LA SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA

San Juan de Dios










LUEGO, ESA NOCHE...
SAN JUAN DE DIOS ME HA SALVADO LA VIDA ESTA MAÑANA. EN SU HONOR, Y COMO ACTO DE DEVOCIÓN, VOY A LEERLES LA HERMOSA HISTORIA DE ESTE SANTO...


EL 25 DE MARZO DE 1495 NACIÓ EN MONTEMAYOR, PORTUGAL, UN NIÑO QUE SE LLAMÓ JUAN CIUDAD Y DUARTE...


A LOS OCHO AÑOS DE EDAD, PENSABA EN HACERSE TORERO..


PERO, UN DÍA...
¡BIENVENIDO, SEÑOR CURA! HONRAD NUESTRA MESA, SI QUERÉIS TOMAR UN DESCANSO A LA SOMBRA, ANTES DE PROSEGUIR VUESTRO CAMINO...


DURANTE LA COMIDA, EL SACERDOTE HABLÓ ENTUSIASTAMENTE SOBRE LA CARIDAD QUE VIÓ HACER EN LOS HOSPITALES DE ESPAÑA...


¡LA CARIDAD ES LA VIRTUD QUE SALVA! ESO HA DICHO EL SEÑOR CURA, Y YO SIENTO UN EXTRAÑO GOZO AL OÍR LO QUE CUENTA...


YO QUIERO IR A ESTUDIAR CON EL SEÑOR CURA...
¡VAMOS, ERES UN CHIQUILLO TODAVÍA! QUIZÁ DESPUÉS...
CUANDO EL SACERDOTE SE MARCHABA...
PADRE, ¿PUEDO SALIR A LA CALLE?
ESTÁ BIEN...
PERO JUAN NO ACLARÓ SU PROPÓSITO. ÉL MISMO NO SABÍA BIEN A DÓNDE IRÍA, HASTA QUE ALCANZÓ AL SACERDOTE.
¡HOLA! ¿TE HAN DEJADO VENIR TUS PADRES?
DIOS LO QUIERE Y YO ESTOY DECIDIDO.
BIEN. TE BUSCARÉ ACOMODO EN CASA DE FRANCISCO MAYORAL, EN LA CIUDAD DE OROPESA.
¿ESTÁS SEGURO DE QUE NO QUIERES REGRESAR A TU CASA?
¡SEGURO! YO QUIERO TRABAJAR, ESTUDIAR, GANAR ALGO QUE PODER OFRECER LUEGO A MIS PADRES.
VISTA LA NOBLE DECISIÓN DEL CHICO, EL SACERDOTE DEJÓ A JUAN PARA QUE TRABAJASE EN CASA DE DON FRANCISCO MAYORAL...

JUAN SIRVIÓ EMPEÑOSAMENTE A SUS PATRONES, LO MISMO CUIDANDO GANADO QUE EN LAS FAENAS DOMÉSTICAS...

ESTE MUCHACHO SE DA A QUERER. ¿QUÉ TAL PROGRESA EN EL ESTUDIO?

BASTANTE; YA VA SABIENDO LEER Y ESCRIBIR, FRANCISCO.

LOS MAYORAL TENÍAN UNA LINDA HIJA; Y, AL PASAR LOS AÑOS, ÉSTA ENAMORÓSE DE JUAN, QUE ENTONCES ERA YA UN APUESTO MUCHACHO

YA VAS SIENDO MOZO CASADERO, JUAN; Y EN TANTA ESTIMA TE TENGO, QUE NO ME DISGUSTARÍA QUE FUERAS MI YERNO...

¿VUESTRA HIJA PARA ESPOSA MÍA? SEÑOR... YO... NO HE PENSADO AÚN EN ESO...

BIEN; ESPEREMOS, PUES, A QUE LAS COSAS SE DECIDAN SOLAS. ENTRE TANTO, QUIERO ENCOMENDARTE UNA TAREA DE RESPONSABILIDAD.

LO QUE ME ORDENÉIS, SEÑOR DON FRANCISCO.

COMO QUIERO OCUPARME EN OTRAS FAENAS, ME GUSTARÍA QUE FUERAS MAYORAL DE LOS PASTORES. TENGO CONFIANZA EN TÍ...

GRACIAS, SEÑOR...



Y LUEGO DE DECIDIR CONTINUAR SIENDO SOLTERO Y LIBRE, SE DESPIDIÓ DE LOS MAYORAL Y MARCHÓ A CORRER FORTUNA...



JUAN SE ALISTÓ, Y PRONTO ENTRÓ EN ACCIONES GUERRERAS...

DEBO ATRAVESAR ESTA ZONA PELIGROSA PARA BUSCAR SUMINISTROS; Y LO PEOR ES QUE ESTA YEGUA CAPTURADA AL ENEMIGO NO TIENE SILLA NI FRENO...

PERO EL ANIMAL, AL OLFATEAR SU CABALLADA, SE DESBOCÓ Y ARROJÓ A SU JINETE, DENTRO YA DE LA ZONA ENEMIGA...

CUANDO RECOBRÓ EL CONOCIMIENTO...

SI ME DESCUBREN LOS FRANCESES, ESTOY PERDIDO. ¡SÁLVAME, VIRGEN SANTÍSIMA!


SIN SABER CÓMO NI DE DÓNDE, UNA MISTERIOSA PASTORA APARECIÓ ANTE JUAN...
BEBE ESTA AGUA; SE CALMARÁ TU SED Y SENTIRÁS SOSIEGO.


¿QUIÉN SOIS, SEÑORA?
SOY LA QUE HAS LLAMADO AHORA, Y A LA QUE EN ESTA JORNADA NO TE ENCOMENDASTE. EN LO SUCESIVO, CUIDA MÁS DE ENCAMINARTE EN LA ORACIÓN.


IDA LA FIGURA CELESTIAL, OTRA MÁS BAJÓ A ACONSEJAR A JUAN.
VE SIN TEMOR A REUNIRTE CON LOS TUYOS, PUES YA NO HAY NINGÚN PELIGRO.


DE REGRESO A SU CAMPAMENTO...
CUSTODIARÁS ESA TIENDA, DONDE SE HA DEPOSITADO EL RICO BOTÍN QUE CAPTURAMOS AL ENEMIGO. RESPONDERÁS DE ELLO CON LA VIDA.


PERO EL BOTÍN FUE ASTUTAMENTE SUSTRAÍDO AQUELLA NOCHE...


¡HAN BURLADO TU VIGILANCIA Y HAN SUSTRAÍDO EL BOTÍN! ¡ERES UN BRIBÓN, O UN INÚTIL! ¡SERÁS AHORCADO!


TRAS UN JUICIO SUMARIO, YA SE DISPONÍA LA HORCA, CUANDO...
¡AMPÁRAME, MADRE DEL CIELO!
¡SUSPENDED LA EJECUCIÓN!
LA PENA DE MUERTE FUE CONMUTADA POR LA DE EXPULSIÓN DEL EJÉRCITO...
TENGO AÚN LA VIDA, PERO NO SÉ QUÉ HACER CON ELLA. ¿QUÉ DEBO HACER? ¿A DÓNDE DEBO IR, OH VIRGEN MARÍA?
LLEVABA DOS DÍAS DE CAMINAR, SIN COMER NI BEBER. DE PRONTO, UN ÁNGEL LE TRAJO PAN Y VINO...
JUAN, TOMA LO QUE EL CIELO TE DA.
¡GRACIAS, DIOS MÍO! AHORA PODRÉ CAMINAR DE REGRESO HASTA OROPESA.
AQUÍ ME TENÉIS DE VUELTA, DON FRANCISCO.
¡Y YO TE ADMITO OTRA VEZ CON MI AFECTO DE SIEMPRE, HIJO!
TODAVÍA ESPERO SER TU SUEGRO, SI ES QUE HAS CAMBIADO DE PARECER...
MUCHO ME HONRA VUESTRA DISPOSICIÓN, SEÑOR, PERO DIOS NO ME HA LLAMADO PARA EL MATRIMONIO.

UN DÍA JUAN SUPO ALGO QUE LO EMOCIONÓ VIVAMENTE...

LOS CRISTIANOS DE VIENA ESTÁN A PUNTO DE CAER EN MANOS DEL TURCO, ¡Y ESO SERÍA LA CAÍDA DE TODA LA EUROPA CRISTIANA!

¡YO ME ALISTARÉ PARA DEFENDER LA CIUDAD CONTRA LOS INFIELES!

¡YO TAMBIÉN!

¡Y YO!

EN AQUELLA BREVE GUERRA, JUAN LUCHÓ VALEROSAMENTE CONTRA LOS TURCOS...

AL CONCLUIR LA CAMPAÑA FUE LICENCIADO Y LO DEJARON EN LA CORUÑA...

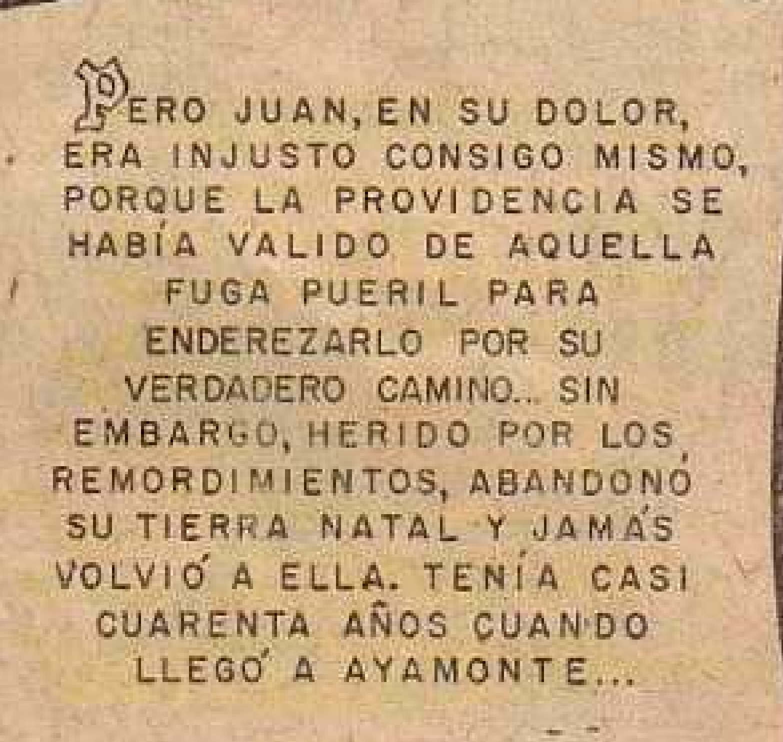





AL LLEGAR A LA CASA PATERNA, VIO QUE ESTABA CERRADA Y DESIERTA...
DECIDME, BUEN HOMBRE; ¿QUÉ HA SIDO DE LA FAMILIA CIUDAD Y DUARTE QUE VIVÍA EN ESTA CASA?


¿DUARTE?... UN SOLO HOMBRE CONOZCO CON ESE NOMBRE: SANTIAGO DUARTE, QUE VIVE ENFRENTE.
¡ES MI TÍO!


EL TÍO LE REFIRIÓ LA AMARGA HISTORIA. LOS PADRES HABÍAN MUERTO DE TRISTEZA CUANDO ÉL SE FUE...
¡OH, SOY UN MISERABLE! ¡HE MATADO A MIS PADRES! ¡DIOS MÍO, TEN MISERICODIA DE MÍ!


PERO JUAN, EN SU DOLOR, ERA INJUSTO CONSIGO MISMO, PORQUE LA PROVIDENCIA SE HABÍA VALIDO DE AQUELLA FUGA PUERIL PARA ENDEREZARLO POR SU VERDADERO CAMINO... SIN EMBARGO, HERIDO POR LOS REMORDIMIENTOS, ABANDONÓ SU TIERRA NATAL Y JAMÁS VOLVIÓ A ELLA. TENÍA CASI CUARENTA AÑOS CUANDO LLEGÓ A AYAMONTE...


HOSPITAL
PEDIRÉ ASILO EN ESTE HOSPITAL.


LA MISERIA DE AQUEL LUGAR IMPRESIONÓ A JUAN VIVAMENTE.
LOS CABALLOS DE LOS GRANDES SEÑORES ESTÁN GORDOS Y RELUCIENTES, MIENTRAS LOS POBRES DE CRISTO ESTÁN FLACOS, DESNUDOS Y LLAGADOS. ¡QUÉ VERGUENZA!

LLEGANDO A GIBRALTAR, UN CABALLERO PORTUGUÉS, DON LUIS ALMEYDA, TOMÓ A JUAN A SU SERVICIO...

VOY DESTERRADO A CEUTA, TIERRA DE MOROS... IRÁS CONMIGO.

EN CEUTA, DON LUIS ENFERMÓ

LA HUMILLACIÓN DEL DESTIERRO, LA PENA, LOS GASTOS DE MI ENFERMEDAD, VAN A COSTARME LA VIDA...

NO PASÉIS CUIDADO, SEÑOR ALMEYDA, QUE YO ME INGENIARÉ PARA QUE NADA FALTE EN VUESTRA CASA. PUEDO TRABAJAR EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA FORTALEZA.








DIOS OYÓ EL RUEGO DE JUAN, Y ALMEYDA VENCIÓ LA TENTACIÓN DE APOSTASÍA... POCO DESPUÉS, EL REY PERDONÓ A DON LUIS Y ÉSTE VOLVIÓ A PORTUGAL. JUAN, ACONSEJADO POR UN RELIGIOSO, TAMBIÉN REGRESÓ A GIBRALTAR A BORDO DE UN BARCO, HUYENDO DE LAS TENTACIONES DEL PELIGROSO MUNDO MORO... Y OCURRIÓ QUE, YENDO EN LA NAVE, SE DESATÓ UNA TERRIBLE TEMPESTAD...
JUAN OLVIDÓ LAS PALABRAS DE ALMEYDA: "SI LA CARIDAD SE PERDIERA, AMADO JUAN, EN TI SERÍA HALLADA"...
¡ESTO ES UN CASTIGO PARA MÍ!
¡ECHADME AL MAR, CAPITÁN! ¡ESTA TEMPESTAD ES CASTIGO DE DIOS PARA MIS PECADOS!...
¡SERENAOS! LO QUE DEBÉIS HACER ES REZAR POR TODOS.
¡AQUÍ TIENES A TU ESCLAVO, DULCE MADRE MÍA! ¡AMPÁRAME OTRA VEZ, SÁLVAME, SÁLVANOS A TODOS!
EN POCOS MINUTOS, LA INVOCACIÓN A LA VIRGEN MARÍA DESHIZO LA TEMPESTAD, Y EL BARCO LLEGÓ A GIBRALTAR SIN DAÑO...
DESPUÉS DE UNA CONFESIÓN GENERAL, JUAN SE DEDICÓ A VENDER LIBROS, A REGALARLOS A LOS POBRES Y A PRODIGAR CONSEJOS...


UN DÍA, EN UN PARAJE SOLITARIO
POBRE NIÑO, ¿A DÓNDE VAS? ¿TE HAS PERDIDO DE TUS PADRES?
NO ME HE PERDIDO, SÉ MI CAMINO Y EL TUYO.
PUES ¿CÓMO VAS DESCALZO? SI TE SIRVIERAN MIS ALPARGATAS...
TU VOLUNTAD ES CALZARME, PERO NO ME SIRVEN, SON DEMASIADO GRANDES...
ENTONCES, ¿QUIERES SUBIR EN MIS HOMBROS? PUEDO LLEVARTE A TI Y A MIS LIBROS.
ESTÁ BIEN, LLÉVAME.
EL SOL ACALORABA MUCHO, Y AL LLEGAR A UNA FUENTE CON SURTIDOR ABIERTO...
DÉJAME BEBER UN POCO DE AGUA, HERMANITO, QUE TENGO SED...
LUEGO DE BEBER, JUAN MIRÓ ASOMBRADO AL NIÑO, QUE DESPEDÍA EXTRAÑA LUZ...
JUAN DE DIOS, GRANADA SERÁ TU CRUZ.
¡JUAN DE DIOS! ¡ME HA LLAMADO JUAN DE DIOS Y HA DESAPARECIDO! GRANADA SERÁ MI CRUZ...
Y SIN SABER LO QUE AQUELLO SIGNIFICABA, TOMÓ CAMINO A LA CIUDAD DE GRANADA.


PROVIDENCIALMENTE, LLEGÓ A GRANADA POCO ANTES QUE EL BEATO JUAN DE ÁVILA, QUIEN PREDICÓ UN SERMÓN EXTRAORDINARIO EL 20 DE ENERO DE 1537.
LA PALABRA DEL ORADOR PENETRÓ TAN VIVAMENTE EN JUAN DE DIOS, QUE ÉSTE SALIÓ DEL TEMPLO GRITANDO Y LLORANDO..
¡MISERICORDIA, SEÑOR, MISERICORDIA!
¡MISERICORDIA, SEÑOR!..
¡ESTÁ LOCO!
AL LLEGAR A SU TENDUCHO, DECIDIÓ DESHACERSE DE LOS BIENES TEMPORALES.
REGALÓ SU DINERO, SU ROPA, SUS LIBROS... Y AÚN EN PAÑOS MENORES, SALIÓ A LA CALLE DANDO VOCES..
ALGUNA GENTE COMPADECIDA LLEVÓ A JUAN DE DIOS ANTE EL BEATO DE ÁVILA...
VEIS AQUÍ AL MAYOR DE LOS PECADORES... AL MÁS INGRATO CON DIOS, QUE HA HABIDO SOBRE LA TIERRA...


¡VUESTRO SERMÓN ME HA ABIERTO LOS OJOS! OS RUEGO SER MI GUÍA EN TODO, PARA QUE SEPA CUMPLIR CON LO QUE DIOS QUIERA DE MÍ.
ASÍ SEA...EN NOMBRE DE CRISTO, VENCEREMOS JUNTOS AL DEMONIO.
JUAN DE DIOS SIGUIÓ DANDO MUESTRAS DE ARREPENTIMIENTO TAN GRANDE, QUE PARECÍAN VERDADERA LOCURA...
DOS CABALLEROS, COMPADECIDOS DE ÉL, LE LLEVARON AL HOSPITAL REAL...
¡DEJADME REVOLCAR EN EL LODO DE MIS PECADOS! QUIERO ALCANZAR MISERICORDIA...
ALLÍ SE SOSEGÓ Y ENTRÓ EN ORACIÓN...
PARECE QUE SU LOCURA ES MANSA. AHORA TODO SE LE VA EN REZAR.
¡MISERICORDIA, DIOS MÍO!...
¡NO, SON INÚTILES NUESTROS CUIDADOS! NECESITA CASTIGO...
Y LE AZOTARON DURANTE CUARENTA DÍAS, TRATANDO DE CURARLE POR MEDIO TAN SALVAJE...
¡CASTIGUEN ESTA CARNE PECADORA QUE HA OFENDIDO A DIOS Y NECESITA MÁS RIGOROSA MEDICINA!


ENTONCES, JUAN DE AVILA VISITÓ AL SANTO...
CONVIENE AHORA QUE OS MOSTRÉIS CUERDO, PARA NO DESACREDITAR LAS VIRTUDES QUE DIOS PONE EN VUESTRA ALMA. OCUPAOS MEJOR DE VUESTROS SEMEJANTES...


MANSO Y HUMILDE, JUAN SE ENTREGÓ A SERVIR COMO ENFERMERO, CON GRAN CARIDAD...


Y CUANDO LO DEJARON LIBRE...
GRACIAS POR HOSPEDARME EN VUESTRA CASA, PADRE. AHORA QUISIERA IR AL SANTUARIO DE GUADALUPE PARA ENCOMENDARME A NUESTRA SEÑORA.
VE, HIJO.


Y EN EL SANTUARIO...
¡MUESTRA QUE ERES MI MADRE, Y VUELVE A MÍ TUS OJOS MISERICORDIOSOS!


PRONTO CAYÓ EN ÉXTASIS, Y VIO QUE LA VIRGEN BAJABA HASTA ÉL...
JUAN DE DIOS, VÍSTEME A JESÚS, PARA QUE APRENDAS A VESTIR A LOS POBRES...


EL PRIOR DEL SANTUARIO DIO A JUAN UNA BLANCA TÚNICA, Y ÉSTE REGRESÓ A GRANADA CON NUEVA ALEGRÍA.


SU NUEVA OCUPACIÓN FUE VENDER LEÑA, LO QUE PROVOCABA BURLAS
AYER VENDÍAS LIBROS Y AHORA ERES LEÑADOR. ¿POR QUÉ NO VUELVES A TU CUARTO DE LOCO EN EL HOSPITAL?
PERO LOS BURLADORES SE QUEDABAN BURLADOS
HERMANOS, ESTE ES EL JUEGO DE VERLIMBAO, TRES GALERAS Y UNA NAO. DEL CUAL, MIENTRAS MÁS VIEREIS, MENOS HABÉIS DE APRENDER.
UN DÍA SE QUEDÓ SIN NADA QUE DAR A LOS POBRES, COMO SOLÍA ..
PERO NO DESESPERÉIS, BUENAS GENTES; DON MIGUEL AVIS ES RICO Y CARITATIVO, OS LLEVARÉ CON ÉL PARA QUE OS DÉ ALGO.
NO ESTÁ DON MIGUEL... PERO ENTRARÉ A VER QUÉ HAY EN LA COCINA. ESPERAD AQUÍ.
CUANDO DON MIGUEL SALÍA PARA EXPULSAR A JUAN, SE PRODUJO UN MILAGRO: CRIADOS MISTERIOSOS APARECIERON, TRAYENDO MÁS Y MEJORES VIANDAS QUE LAS SUBSTRAÍDAS...
¡FUERA, ABUSIVO! ¿TE LLEVAS LA COMIDA SOLO PORQUE NO ESTÁ DON MIGUEL?


¡LA PROVIDENCIA ESTÁ CON VOS! ¡TOMAD LO QUE QUERÁIS PARA VUESTROS POBRES!


LUEGO, EN EXTASIS DE ORACIÓN, TUVO UNA VISIÓN MILAGROSA...
POR ESPINAS Y TRABAJOS, JUAN, QUIERE MI HIJO QUE ALCANCES LA CORONA DE MERECIMIENTOS


TRABAJOS Y ESPINAS DADOS DE VUESTRA SOBERANA Y ADORABLE MANO, SERÁN ROSAS Y CLAVELES PARA MÍ


ESTA CASA SE ALQUILA PARA POBRES
AHORA SÉ LO QUE DIOS QUIERE DE MÍ, NO TENGO DINERO, PERO TOMARÉ EN ALQUILER ESTA CASA.


ALLÍ ORGANIZÓ EL SANTO UN HOSPITAL DE CARIDAD, DONDE ÉL MISMO SERVÍA DE ADMINISTRADOR Y ENFERMERO


AQUELLO SE SOSTENÍA CON LAS LIMOSNAS QUE JUAN MENDIGABA INFATIGABLEMENTE.


ENTRE TANTO, SIEMPRE ESTABA DISPUESTO A CEDER LO SUYO PARA LOS DEMÁS.
HERMANO, VEO QUE SUFRÍS DE FRÍO; ¿QUERÉIS QUE CAMBIEMOS VESTIDOS? ÉSTE MÍO OS ABRIGARÁ MÁS.


¿NO ES UNA BROMA?
NO BROMEO, TOMAD LO QUE LLEVO PUESTO Y DADME VUESTROS HARAPOS


ASÍ VESTIDO, CON LOS HARAPOS DEL SOLDADO, JUAN ASISTIÓ A UNA PROCESIÓN RELIGIOSA QUE LLEVABA EL VIÁTICO.


Y ASÍ, EL OBISPO RAMÍREZ DE FUENLEAL LE LLAMÓ.
¿OS LLAMÁIS JUAN DE CIUDAD? BIEN, ¿Y NO TENÉIS OTRO NOMBRE?


EL NIÑO QUE ME GUIÓ A GRANADA ME LLAMÓ JUAN DE DIOS; PERO YO NO ME ATREVO A DECIRLO, SINO EN MI INTERIOR.
PUES YO OS ACONSEJO Y DIOS OS MANDA, QUE DE AQUÍ EN ADELANTE OS NOMBRÉIS JUAN DE DIOS.


LUEGO, EL OBISPO DIO UN HÁBITO BUENO A JUAN, PARA QUE LO USARA SIEMPRE...
ASÍ ANDARÉIS EN PÚBLICO CON LA DECENCIA QUE MERECÉIS.


UN DÍA...
NO ESTÉS TENDIDO A LA INTEMPERIE, HERMANO; YO TE ALOJARÉ EN MI HOSPITAL.
NO PUEDO CAMINAR.


ENTONCES YO TE LLEVARÉ SOBRE MIS HOMBROS.


EN EL HOSPITAL, CUANDO SE DISPONÍA A LAVAR LOS PIES AL POBRE, VIO QUE ÉSTOS DESPEDÍAN EXTRAÑA LUZ...
¡OH!


¡SEÑOR, SOIS VOS!
JUAN DE DIOS, A MÍ SE ME HACE TODO EL BIEN QUE EN MI NOMBRE LOS POBRES RECIBEN; YO EXTIENDO LA MANO PARA TOMAR LA LIMOSNA...


...A MÍ ME VISTES CUANDO LOS VISTES, A MÍ CURAS CUANDO LOS CURAS Y A MÍ ME LAVAS LOS PIES CUANDO A UN POBRE LOS LAVAS.


LA VISIÓN DESAPARECIÓ, Y AL QUEDAR UN RESPLANDOR VIVÍSIMO, LOS ENFERMOS GRITABAN...
¡FUEGO! ¡SE QUEMA EL HOSPITAL!
¡FUEGO!


ESTE FUEGO, HIJOS MIOS, DEBE ABRASAR VUESTROS CORAZONES EN LLAMAS DE CARIDAD, PUES ES DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO QUE, BAJO LA FIGURA DE UN POBRE ENFERMO, VINO A VISITARNOS.


ENTRE TANTO, DON FERNANDO NUÑEZ, RICO NOBLE, PLANEABA CASARSE, Y
QUISIERA CONSULTAR CON ESE HOMBRE A QUIEN LLAMAN JUAN DE DIOS, SI DEBO O NO CASARME


VE, HIJO; HE SABIDO QUE JUAN DE DIOS ES UN SANTO.
SIN EMBARGO, ANTES DE OÍRLO, HE DE PROBAR SU ESPÍRITU DE CARIDAD...


ASÍ LO HIZO, DISFRAZÁNDOSE DE MENDIGO.
HERMANO JUAN DE DIOS, TENGO GRAVE NECESIDAD DE DOSCIENTOS DUCADOS; ¡SOCÓRREME, POR AMOR DE DIOS!
¡NO TENGO TANTO! PERO CONFIAD EN EL SEÑOR Y VOLVED AQUÍ MAÑANA A LAS NUEVE


AL DÍA SIGUIENTE, JUAN DE DIOS TENÍA EL DINERO LISTO...
¡AHORA CONOZCO VUESTRA CARIDAD! NO TOMARÉ ESTOS DOSCIENTOS DUCADOS, SINO QUE, AL CONTRARIO, OS DARÉ DOSCIENTOS MÁS PARA VUESTROS POBRES.


LUEGO, ACONSEJADO POR JUAN DE DIOS, DON FERNANDO NÚÑEZ SE HIZO RELIGIOSO...


SUCEDIÓ OTRA OCASIÓN, QUE LOS NOTABLES DE LA CIUDAD ORGANIZARON UN BANQUETE, Y SÓLO EN EL HOSPITAL REAL HABÍA CUPO PARA LA CANTIDAD DE COMENSALES QUE IRÍAN. ÉSTE ERA EL HOSPITAL DONDE JUAN DE DIOS HABÍA ESTADO RECLUÍDO COMO LOCO. TENÍA UNA GRAN COCINA, Y ALLÍ SE PUSO UN ENORME ASADOR CON UNA TERNERA RELLENA, AL FUEGO...
TANTO FUEGO SE NECESITÓ, QUE, DE PRONTO, LAS LLAMAS SE PROPAGARON...
¡EL HOSPITAL SE ESTÁ QUEMANDO!
¡AUXILIO!
ENTRE QUIENES ACUDIERON AL HOSPITAL EN LLAMAS, ESTABA JUAN DE DIOS...
¡LOS POBRES ENFERMOS MORIRÁN ABRASADOS..! ¡HAY QUE HACER ALGO!
BAJO UNA INSPIRACIÓN PROVIDENCIAL, JUAN SE PRECIPITÓ AL INTERIOR DE LA HORNAZA...
¡NO, NO ENTRÉIS..!
¡VAIS A UNA MUERTE SEGURA!...


ANTE EL ASOMBRO GENERAL, EL SANTO COMENZÓ A RESCATAR ENFERMOS DE ENTRE LAS LLAMAS...
¡SALIÓ CON VIDA!
¡QUIÉN CREYERA QUE PUEDE CON EL PESO DE DOS HOMBRES, TAN DELGADO Y TAN DÉBIL COMO ES!
¡Y HA VUELTO A ENTRAR!


DESPUÉS DE LIBRAR A TODOS LOS ENFERMOS, JUAN DE DIOS RESCATÓ LA MAYOR PARTE DE LOS MUEBLES...


FINALMENTE, SE VIO CERCADO POR EL FUEGO, SIN SALIDA. LA GENTE LE DIO POR MUERTO...


PASÓ MEDIA HORA DE ANGUSTIOSA ESPERA
¡HEMOS PERDIDO A NUESTRO PADRE!


PERO ANTE MÁS DE QUINIENTAS PERSONAS SE PRODUJO EL MILAGRO: JUAN DE DIOS SALIÓ ILESO, CON SÓLO LAS CEJAS Y PESTAÑAS CHAMUSCADAS, QUE LE QUEDARON ASÍ YA PARA SIEMPRE, COMO UNA SEÑAL DE ESTA SU "PRUEBA DEL FUEGO"..


PASÓ EL TIEMPO. UN DÍA, JUAN SALÍA DE RECIBIR UNA LIMOSNA DEL RICO ANTÓN MARTÍN, CUANDO...
¿NO SABÉIS, JUAN DE DIOS, LA HISTORIA DE ESE HOMBRE QUE OS DA LIMOSNAS?


ANTÓN MARTÍN ODIA A PEDRO VELASCO, QUE QUITÓ LA VIDA A UN HERMANO DE AQUÉL POR ASUNTOS DE FAMILIA...
¿ES POSIBLE?


A TAL PUNTO, QUE HA CONSEGUIDO YA QUE SENTENCIEN A VELASCO A MORIR EN LA HORCA DENTRO DE BREVES DÍAS.
¡DIOS NOS ASISTA!


EL SANTO PIDIÓ INSPIRACIÓN AL SEÑOR, PARA SALVAR DEL ODIO Y LA MUERTE A AQUELLAS ALMAS; Y LA RECIBIÓ...


HERMANO ANTÓN MARTÍN: POR LA SANGRE DE JESUCRISTO QUE MURIÓ POR SALVARNOS PERDONAD A PEDRO VELASCO PARA QUE DIOS PERDONE LOS MORTALES PECADOS CON QUE A DIARIO LE OFENDÉIS...


HERMANO JUAN DE DIOS, PERDONO A MI ENEMIGO... ¡VAMOS A SACARLO DE LA PRISIÓN, Y LUEGO, ADMITIDME EN VUESTRO HOSPITAL, SED MI PADRE Y MAESTRO!
¡GRACIAS, DIOS MÍO!


MARTÍN PERDONÓ A VELASCO, Y AMBOS FUERON LOS PRIMEROS MIEMBROS DE LA ORDEN DE LA CARIDAD, QUE SIGUIERON A JUAN DE DIOS.


OTRA OCASIÓN, JUAN DE DIOS NEGÓ EL INGRESO A LA ORDEN A UN HOMBRE QUE CARECÍA DE LAS VIRTUDES NECESARIAS.


¿DE MODO QUE NO ME RECIBÍS? ¡ENTONCES, TOMAD ESTO!
¡AH, INFAME!..


¡VAMOS TRAS ÉL, PARA CASTIGARLO!
¡NO, DEJADLE! HA SIDO MÁS ARREBATO QUE MALDAD. YO LO HERÍ CON EL DESENGAÑO DE MOSTRARLE QUE NO TIENE VOCACIÓN, Y ÉL ME HA HERIDO CON UNA PIEDRA...


...PERO ES JUSTO QUE YO LE PERDONE ESTA SOLA OFENSA, YA QUE DIOS ME PERDONA TANTAS A MÍ.


DESPUÉS.
¡MIRAD QUÉ BUENA FORTUNA NOS DEPARA EL CIELO! AHORA QUE EL RÍO VIENE CRECIDO, EL AGUA NOS TRAE LEÑA PARA EL HOSPITAL.

JUAN SE PASÓ AL ISLOTE DE ARENA LLENO DE LEÑOS, Y EMPEZÓ A ARROJAR ÉSTOS HACIA LA ORILLA...

¡CUIDADO, HERMANO! ESE ISLOTE DE ARENA ESTÁ MUY FALSO, Y CUANDO NO HAYA LEÑOS QUE LO SOSTENGAN, LA CORRIENTE SE LLEVARÁ LA ARENA Y A VOS CON ELLA!










JUAN DE DIOS ENTRÓ UN DÍA EN EL PALACIO DE LA CANCILLERÍA PARA HACER UNA COLECTA.
¡MIRAD QUÉ ELEGANTE CABALLERO HA ENTRADO A PALACIO!
¿QUÉ BUSCÁIS AQUÍ, EXCELENCIA?
HERMANO, QUIERO UNA LIMOSNA PARA MIS POBRES DEL HOSPITAL...
¡AHÍ TIENES TU LIMOSNA, PEDIGÜEÑO!
¡JA, JA, JA, JA, JA!
QUE DIOS TE PAGUE EL BIEN QUE ME HAS HECHO, HERMANO...
EL OFENSOR QUEDÓ TERRIBLEMENTE AVERGONZADO, LOS DEMÁS SE LLENARON DE ASOMBRO.
CUANDO IBA POR LOS BARRIOS MORISCOS DEL ALBAICÍN...
DECIDNOS, CRISTIANO, ¿QUÉ MILAGROS HA HECHO VUESTRO CRISTO?
¿OS PARECE POCO EL MILAGRO DE QUE NO CASTIGUE VUESTROS INSULTOS, Y QUE NO ME GANE LA IRA? PERO EL SEÑOR ME MANDA PERDONAR Y AMAR AL PRÓJIMO COMO A MÍ MISMO.


SU AMOR AL PRÓJIMO ERA TAN VIVO, QUE DIOS LE OTORGÓ PODER SOBRENATURAL PARA CONOCER LAS COSAS OCULTAS...
POR ELLO, AL LLEGAR AL HOSPITAL...
¿CÓMO OS SENTÍS, HERMANO? PARECÉIS MUY BIEN...
ASÍ ES; CREO QUE PRONTO SALDRÉ DE AQUÍ.
PADRE, ESTE HOMBRE VA A MORIR MUY PRONTO, TENED LA CARIDAD DE ADMINISTRARLE LA EXTREMA UNCIÓN
¡MENTIRA! ¡YO ME SIENTO MUY BIEN!
ME VOY; EL ENFERMO RECHAZA LOS ÚLTIMOS AUXILIOS...
¡DIOS TENGA MISERICORDIA DE ÉL!
LUEGO...
¡HERMANO, EL ENFERMO A QUIEN QUERÍAIS HACER TOMAR LA EXTREMAUNCIÓN, ACABA DE MORIR!


POR DOQUIERA ESPARCÍA EL BIEN EN CUERPOS Y ALMAS... PERO YA SUS FUERZAS FÍSICAS TOCABAN A SU FIN...


JUAN DE DIOS SE ENCAMINÓ A LA CASA DE SU GUÍA ESPIRITUAL, EL BEATO JUAN DE ÁVILA...


YO SÉ QUE NO ESTÁ LEJANO EL DÍA DE MI MUERTE. ¡SERÁ ENTRE UN VIERNES Y UN SÁBADO!


AL FIN CAYÓ PARA NO LEVANTARSE. DOÑA ANA OSORIO LLEGÓ A SUPLICARLE...
HERMANO, HE PEDIDO AL OBISPO QUE OS ORDENE ALOJAROS EN MI CASA. NO ES HUMANO DEJAROS MORIR AHÍ, SOBRE UNA PIEDRA, ATRIBULADO Y SIN RECURSOS.


SÓLO POR OBEDIENCIA PUEDO ABANDONAR LA CASA DE MIS ENFERMOS Y POBRES.
AMADO PADRE, ¿QUÉ SERÁ DE NOSOTROS SIN VOS?


COMO SUCESOR DE JUAN DE DIOS, ÉSTE DESIGNÓ A ANTÓN MARTÍN...


CUANDO EL MÉDICO EXAMINÓ A JUAN DE DIOS EN CASA DE DOÑA ANA OSORIO...
SU VIDA SE EXTINGUE SIN REMEDIO. EL FATAL DESENLACE OCURRIRÁ PRONTO.


MIENTRAS TANTO, EN LA CERCANA CASA DE UN HUMILDE TEJEDOR, SE INCUBABA UNA TRAGEDIA...


NO TENGO CON QUÉ ALIMENTAR A MI MUJER Y A MI HIJO... LO MEJOR SERÁ QUE ME QUITE LA VIDA YO MISMO, AHORCÁNDOME.


EN ESE MOMENTO, EL SANTO TUVO UNA VISIÓN REVELADORA...


¿QUÉ HACÉIS? ¿NO VEIS QUE SI OS LEVANTÁIS SERÁ PARA MORIR?
¡SE VA A MARCHAR SIN HACERNOS CASO!


SIN HACER CASO A LAS ADVERTENCIAS, JUAN DE DIOS SE DIRIGIÓ, POR INSPIRACIÓN DIVINA, HACIA DONDE EL OBRERO SE IBA A QUITAR LA VIDA...
¡ALTO, NO ATENTES CONTRA DIOS!


...SI TE QUITAS LO QUE EL SEÑOR TE HA DADO, TE PRECIPITARÁS AL INFIERNO. ESTE COBARDE PECADO SÓLO PUEDE INSPIRARLO EL DEMONIO!...
¡PERDÓN, HERMANO!


CONSEGUIDO EL ARREPENTIMIENTO DEL TEJEDOR, JUAN DE DIOS VOLVIÓ A CASA DE DOÑA ANA OSORIO...
¿POR QUÉ SALÍSTEIS TAN REPENTINAMENTE?


¿NO SABÉIS QUE ESTÁIS GRAVEMENTE ENFERMO?
HERMANA, ME SIENTO FELIZ POR HABER LIBRADO DE LA MUERTE A UN PRÓJIMO; PERO LO SOY MÁS PORQUE LA MÍA ESTÁ MUY PRÓXIMA.


ENTERADO EL ARZOBISPO DE ESTAS COSAS, ACUDIÓ A VER A JUAN DE DIOS...


Y LE ENCONTRÓ CASI AGÓNICO...
HERMANO, DECIDME SI EN ESTA HORA TENÉIS ALGUNA PENA O INTRANQUILIDAD, PARA YO HACER POR REMEDIARLA.


SÍ, PADRE MÍO Y BUEN PASTOR, TRES COSAS ME PREOCUPAN: UNA, LO POCO QUE HE SERVIDO A DIOS... LA SEGUNDA, LOS POBRES ENFERMOS QUE TENÍA A MI CARGO...


...POR ÚLTIMO, LAS DEUDAS QUE DEJO, Y QUE ESTÁN ANOTADAS EN UNA RELACIÓN.
POR LOS POBRES Y VUESTRAS DEUDAS, NO TENGÁIS CUIDADO, QUE YO ME HARÉ CARGO DE TODO...


POR LO QUE RESPECTA A LO POCO QUE HABÉIS SERVIDO A DIOS, TENED CONFIANZA EN SU MISERICORDIA, QUE SUPLIRÁ CON LOS MÉRITOS DE SU PASIÓN LO QUE HAYA FALTADO EN VOS...


CONFORTADO Y TRANQUILO, EL SANTO SÓLO SE DEDICÓ A ESPERAR...


ENTRE TANTO, EL ARZOBISPO CONFIRMÓ A ANTÓN MARTÍN QUE SE HICIERA CARGO DEL HOSPITAL, COMO SUPERIOR...


ESA NOCHE, JUAN DE DIOS TUVO OTRA VISIÓN CELESTIAL...
¡SEÑORA!...
EN ESTA HORA, HIJO, NO FALTO YO A MIS DEVOTOS. PROTEGERÉ A LOS POBRES QUE SE RECOJAN BAJO TU NOMBRE Y AMPARARÉ A LOS QUE SIGAN EL EJEMPLO DE TU VIDA.
DESPUÉS, JUAN DE DIOS PIDIÓ A LOS QUE LE RODEABAN QUE LO DEJASEN SOLO, Y SE VISTIÓ...
¡JESÚS, EN TUS MANOS ENCOMIENDO MI ESPÍRITU!
¡Y ASÍ, DE RODILLAS, ENTREGÓ SU ALMA A DIOS! ERA EL 8 DE MARZO DE 1550.
¿Y DE VERDAD MURIÓ DE RODILLAS SAN JUAN DE DIOS?
ASÍ ES. SEIS HORAS DESPUÉS DE MUERTO, ESTABA TODAVÍA EN LA MISMA POSICIÓN.
¡ES UNA HISTORIA MARAVILLOSA!
¡ERA UN SANTO MARAVILLOSO, QUERRÁS DECIR! UNO DE LOS MÁS ALTOS EJEMPLOS DE CARIDAD. Y RECUERDA QUE LA CARIDAD ES LA REINA DE LAS VIRTUDES.

EL NOMBRE DE SAN JUAN DE DIOS



EN los alrededores de Gibraltar iba Juan Ciudad Duarte, de lugar en lugar, llevando su fardo de libros que vendía, sin que el hecho de ir de un lugar a otro le impidiese tener vida contemplativa. Y a solas en sus caminatas, contemplando las llanuras o los altozanos cubiertos de árboles, arrullado por el trino de los pájaros y elevando su espíritu en el silencio de los cielos, buscaba el rumbo de su vida, pues hasta entonces, cuando ya contaba unos cuarenta años, todavía no sabía cuál era su verdadera vocación.

Un día bonancible de aquellos iba caminando con sus libros a cuestas, cuando vio a un precioso niño que despertó su piedad. Era de aspecto pobre, iba descalzo, descubierta la cabeza y vestido con una túnica raída. A pesar de todo, el niño rebosaba tal gracia y hermosura, que hechizaron a Juan.

Conmovido el humilde mercader de libros y deseando servir en lo que pudiese al pobre niño, se detuvo recordando tal vez su fuga del hogar cuando era pequeño, y le preguntó:

–Pobre niño, hermano mio, ¿adónde vas?, ¿te has perdido de tus padres?

–No me he perdido, sé mi camino y el tuyo –le respondió el niño.

–Pues, ¿como vas descalzo?... si te sirvieran mis alpargatas ...

–Tú quieres calzarme, pero no me sirven –dijo el niño probándoselas, y devolviéndoselas por demasiado grandes.

Entonces Juan, movido a compasión, le dijo:

–Niño bendito, amado seas; que aunque no sé lo que por ti siento, sírvete de mis espaldas y te llevaré a la vez que mis libros.

El niño se apresuró hacia él aceptando y Juan, agachándose, lo hizo subir. Juan caminaba y sudaba, y el niño le enjugaba el sudor con sus manos. Cuando Juan advirtió que ya estaba a la vista de la villa de Gaucín, se detuvo junto a la fuente Adelfilla, para descansar. Soltó el fardo de libros en el suelo y dejó al niño con todo cuidado junto a un árbol, diciéndole:

–Hermanito muy amado, déjame beber en esta fuente.

Sonrió el niño complaciente. Pero al retirarse Juan unos pasos, oyó que le llamaban y se volvió a mirar al niño, quien ahora se le presentaba lleno de gloria y de luz espiritual, mientras le mostraba una granada abierta y sobre ella una cruz.

Entonces el niño dijo:

–JUAN DE DIOS, GRANADA SERÁ TU CRUZ.

Y desapareció.

Juan no se atrevía, sin embargo, a usar el nuevo nombre que de Jesús había recibido, y, después de su conversión, se llamaba Juan Pecador; pero después de algún tiempo, cuando ya estaba dedicado a sus obras de caridad, sucedió lo siguiente:

Yendo a pedir limosna, con un traje todo roto y maltrecho, llegó a casa del doctor don Sebastián Ramírez de Fuenleal, Obispo de Tuy y Presidente de la Cancillería de Granada, quien tenía de Juan un concepto muy elevado.

–¿Y cómo os llamáis? –le preguntó el prelado, después de informarse de lo que hacía, vestido de aquel modo.

–Me llamo, señor, Juan Ciudad y Duarte; pero el nombre que merezco usar es Juan Pecador.

–Decidme, hermano, ¿no tenéis otro sobrenombre ...?

–El Niño Divino que me guió a Granada me llamó Juan de Dios; pero yo no me atrevo a usar de él sino en mi interior.

–Pues yo os aconsejo y Dios os manda que de aquí en adelante os nombréis Juan de Dios.

–Así lo haré... si Dios quiere –contestó tímidamente, en su humildad, el santo.

Entonces el Arzobispo le ordenó también que usase en adelante un vestido que le dió, y que no lo cambiase por alguno de los de los pobres, como solía hacerlo.

Mandó traer la necesaria jerga blanca y parda y ordenó que se le cortase un hábito, el cual bendijo y se lo impuso solemnemente, ciñéndoselo con una correa.



San Juan de Dios